

EL ECO DE CARTAGENA.

Martes 28 de Octubre de 1879.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Lorca 25 Octubre 1879.

Lorca está desamparada. Lorca
sigue sin consuelo.

Después de ver la hermosa ciudad del Sol transformados sus productos campos y fértiles huertas en nuevos cauces que abrigaban en su seno las desbordadas aguas del Guadalentín y ramblas afluentes de este: después de observar como las calles que forman el muy poblado barrio de San Cristóbal, puerta de San Ginés, antigua plaza de toros, barrios de Sta. Quiteria y otras, eran maderos de caudalosos ríos que arrasaban en sus turbulentas corrientes muebles, casas, industrias y animales: después de presenciar eran arrebatadas por las terribles aguas abundantes víctimas que con lamentos desgarradores concluían por entregar su alma al Todo-poderoso después de tantos desastres, después de tanta desolación, no ha recibido un consuelo, no ha habido una pródiga mano estraña á la localidad que contribuya con su caritativo óbolo á mitigar las inmediatas y perentorias exigencias consecutivas á tan terrible calamidad.

Este país, agrícola en su esencia, que cifra su regular pasar en el rendimiento de sus agradecidas tierras, y que viene siendo castigado muchos años por una pertinaz sequía: que puede desapasionadamente, comparar, sin que se resientan, sus recientes pérdidas con las habidas por igual causa en su capital de provincia; que está verdaderamente arruinado, nada tiene que agradecer, apesar de los días trascurridos á ese sentimiento altamente humanitario que tan dolorosos sucesos han despertado en nuestra siempre filantrópica nación.

Ni una pequeña cantidad; ni una prenda de vestir de las muchas que recibe el Sr. Gobernador, han sido destinadas á enjugar una lágrima de los raudales que se vierten en esta localidad.

¿Qué causas motivan este olvido?
¿Qué razones existen para que nuestra próxima autoridad gubernativa no halla, según dicen, ni aun abierto los oficios que nuestro digno Alcalde le dirigió comunicándole las desgracias que nos aquejaban!

¿En que se ha fundado para negar su paternal apoyo á la comisión que partió de esta con el exclusivo objeto de ofrecer los respetos de nuestra desolada población al siempre magnánimo Monarca y hacerlo presente en una sucinta exposición el miserable estado que estamos atravesando.

Esta antes hermosa ciudad que lamenta y vería con gusto era desmentida la prevención que cuentan, ha sentido hácia ella el Sr. Gobernador, acude al criterio equitativo y justo que domina á la junta central de socorros.

Esta desventurada población que ve destruidos varios trozos de muralla de su impetuoso río; devastada gran estension de sus huertas y campos; enrunados sus cauces de regadío hasta el punto de necesitar el sindicato diez millones de reales para habilitarlos; muchas de sus casas convertidas en solares y otras que ofrecen derrumbarse; en sus calles lodo y materias en descomposición bastantes á ser causa del desarrollo de una nueva calamidad; á sus hijos, unos sin habitación; otros sin vestidos, muchos sin pan, aquellos llorando la pérdida de un pariente, de un hermano; estos la de un padre, la de una cariñosa madre, y por último, inutilizados por otra avenida los trabajos invertidos en la composición de molinos y cauce del Guadalentín, pide pronto y eficaz auxilio para atender á las múltiples exigencias que cuadro tan desolador reclama y que hasta aquí, han venido llenándose, si bien incompletamente, por la dirección de nuestro probo y honrado Alcalde y por la gran caridad de los muy maltratados contribuyentes.

Estos en su totalidad, y todas nuestras autoridades locales nos vienen dando pruebas concluyentes de su prodigalidad y bien acendrado patriotismo.

Ha habido personas, como el señor Vizconde de Huertas que á más de contribuir á la suscripción general, han llamado á su puerta centenares de necesitados para entregarles recursos suficientes á alimentarse en el día; más estos continuos esfuerzos ya no se pueden sobrellevar.

Lorca reclama, Lorca impetra la caridad y consuelo de todos sus hermanos.

Caridad y consuelo para los lorquinos que todos guardan en su corazón eterna gratitud por las buenas obras que reciben.

GINÉS MARIA CÁNOVAS.

Unimos nuestra voz á la de nuestros hermanos de Lorca, para que cese el abandono en que los tienen las autoridades de la capital, pues es altamente injusto que los recursos de dinero y ropa vayan quedando solo en Murcia sin destinar á los desgraciados de Lorca la parte á que les dá derecho su infortunio.

Miscelánea.

Aceite para las máquinas de coser; modo de prepararlo.

«En una botella bien lavada, se echará trigo del mejor y limpio, hasta cubrir el cono de la misma, y se acaba de llenar con el aceite comun más superior que se encuentre. Hecha esta operación, se tapa la botella con un corcho y un pedacito de goma que abraque todo su cuello, para lo cual se la amarrará en él fuertemente con un bramante, á fin de evitar entre el aire en el acto de la fermentación del aceite y el trigo.

En esta disposición se colgará la botella en un paraje descubierto, á la acción del sol y el sereno.

Pasado un mes, puede hacerse uso del aceite para lo cual se filtrará en pequeños frascos, con papel de filtro á propósito, teniendo sumo cuidado al hacer esta operación no remover los posos ni el trigo de la botella.

Por medio de este sencillo procedimiento harto económico, podrán tener siempre en casa el mejor aceite para máquinas que puede elaborarse.

¡Que digan luego que no miramos por los intereses de «ellas!»...

VARIEDADES.

DEDICADA Á MI MEJOR AMIGA

E. M. A.

Yo quiero á una mujer, á una tan solo
Con vehemente pasión, con loco empeño,
Ella mi amor trocó en angustia y dolor,
Yo lo vi disiparse cual un sueño.
¡Qué mujer! ¡ah! mentira me parece
Tras su bello semblante, que ocultara
Una maldad que poco á poco crece
Y solo Satanás se la inspirara.
Más, como me engañó su torpe labio
Fingiéndome un amor que no sentía:
Y al darle yo mi queja, en desagravio
La infame con dulzura sonreía.
¿No te acuerdas María, que mil veces
Amor eterno y puro te juraba
Que tú fingías pagármelo con creces
Y loco entre mis brazos te estrechaba?
¿Y te acuerdas también de las veladas
Que pasábamos juntos, y olvidado
De todo el mundo, mi alma enamorada
Soñaba de placer siempre á tu lado?
Yo era huérfano, y avaro de cariño,
Sin sospechar siquiera tu maldad
Puse en tí mi ciego amor de niño:
No conocí tu oculta falsedad.
Si cual reptil inundo te arrastraras
Lamiendo el polvo: y mi perdón imploras,
El desprecio tan solo en mí encontraras
Porque en tí es falso hasta las lágrimas que
(lloras.

J. E.

CRONICA LOCAL.

Copiamos del *Eco de Lorca*.
CARTAGENA.

Siempre sonó su nombre de un modo gratisimo en nuestros oídos; siempre sus hijos fueron nuestros hermanos, y en las penas, en las desgracias, en los dolores de ambos pueblos se dieron mutuamente relevantes pruebas de afecto y simpatías.

Hoy, en medio de la horrible calamidad que nos aflige, Cartagena es la primera que se acuerda de nosotros, la primera que envía ilustres hijos suyos para proporcionarnos un consuelo, la primera que nos trae el generoso óbolo de la caridad.

No ha sido preciso llorar constantemente á su puerta, insistiendo en demanda de auxilio: apenas ha conocido nuestro infortunio, cuando en alas del más inolvidable cariño, ha volado á socorrerlo.

La dignísima comisión de Cartagena ha llegado á Lorca con la fraternal solicitud del interés verdadero: nosotros la hemos recibida como un amigo leal á quien esperábamos, y á quien sin haber avisado, sabíamos que habia de venir.

Cuando arrasados los ojos con lágrimas de la gratitud y al darles las gracias por su bondad, nos contestaban los ilustres cartageneros: «era nuestro deber» el corazón de los lorquinos latía con violencia y parecía contestar: «era también nuestra esperanza».

No habia necesidad de otras explicaciones: han visto nuestra desgracia y con mano pródiga la han socorrido.

¡Llor eterno, agradecimiento sin límites á Cartagena nuestra hermana, nuestra amiga, cuyo interés ha sido tan grande en nuestro inmenso infortunio!»

Agradecemos con toda el alma las cariñosas frases que dedica á Cartagena nuestro colega, y que solo admitimos como hijas del lazo verdaderamente fraternal que une á ambos pueblos; pues por lo demás, Cartagena no ha hecho más que cumplir un deber, sintiendo vivamente que los recursos de que puede disponer no estén en armonía con su deseo, pues á estarlo, seguro es que ya se verían enjutas las amargas lágrimas de nuestra desdichada hermana, cuyas desgracias siente como propias Cartagena.

Por lo que pudiera ser de utilidad á nuestros abonados, transcribimos del *Times of India*, el siguiente es-